



TEMA:

VIOLENCIA DE GÉNERO EN LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE CHIAPAS.

Nombre del alumno (a):

VILLATORO CONSTANTINO ALEJANDRA.

CARRERA:

LICENCIATURA EN DERECHO.

Grado:

8vo.CUATRIMESTRE.

ASESOR:

LIC. CORDERO GORDILLO MARIA DEL CARMEN.

Comitán De Domínguez, Chis.

15-06-2021.

DEDICATORIA.

Esta tesis la hago con dedicatoria especial para mis padres y hermano, pues sin ellos y su inigualable apoyo no hubiera logrado llegar hasta donde hoy estoy y las metas que he logrado, su bendición a lo largo de mi vida de mi vida me han llevado a lograr muchas cosas ya que siempre están motivándome y apoyándome en cada momento, por eso con mucho amor les dedico este trabajo ya que es el reflejo de lo que han sembrado en mí, gracias por ayudarme a conseguir mis sueños con amor su hija Alejandra.

INDICE.

INTRODUCCION.

Esta Tesis presenta una perspectiva de análisis para la comprensión de lo que es la violencia de género con enfoque en el estado de Chiapas y lograr obtener ciertos procesos de aprendizaje operativos tanto para mi persona, así como también para todas las personas que en algún momento lleguen a leer esto, examinando desde las leyes que regulan este delito grave que en la actualidad se hace muy presentes en muchos ámbitos.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El fenómeno de la violencia intrafamiliar en nuestro país es un hecho significativo en términos no sólo de la magnitud y del impacto que tiene en el sistema de salud, sino también, por el sufrimiento y el dolor que causa en las familias donde se encuentran establecidas relaciones de violencia. En los últimos años, la violencia intrafamiliar, entendida esta como todas las formas de violencia que se presentan en la familia, ha sido ampliamente reconocida como un problema social y de salud pública, de gran envergadura, tanto por sus devastadores efectos en la calidad de vida de cada uno de los integrantes de la familia que vive una relación de violencia, como por sus consecuencias en la sociedad. En esta conducta violenta existe abuso de poder, en tanto el poder es utilizado para ocasionar daño o controlar al otro u otra. Esta situación de abuso se relaciona por una parte con creencias existentes en nuestra cultura acerca de los niños, como sujetos carentes de derechos personales y sometidos a la autoridad de los adultos. Por otra parte, se conecta con creencias asociadas a la condición de género, entendida como las construcciones sociales, culturales y psicológicas que se asocian a las diferencias biológicas del ser mujer y ser hombre, que propicia la asignación de roles estereotipados y rígidos, ubicándolos jurídica y culturalmente en distintos niveles jerárquicos dentro de la organización familiar.

Violencia Intrafamiliar. La Organización Mundial de la Salud define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.¹

Del mismo modo, la Convención de Derechos de la Niñez en su artículo 19 define violencia contra la infancia como “toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual”. Por otro lado, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, señala en su artículo primero que “debe entenderse por violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o

psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado”. En la misma línea, la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, entiende por violencia contra las mujeres “cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte tanto en el ámbito privado como en el público”. En cuanto a los tipos de violencia que se deberán tener en cuenta, el artículo 6 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia define los tipos de violencia como: - Violencia psicológica: “Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, desamor, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio”. - Violencia física: “Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas”. - Violencia patrimonial: “Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima”. - Violencia económica: “Es toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas, así como la percepción de un salario menor por igual trabajo, dentro de un mismo centro laboral”. - Violencia sexual: “Es cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto”. Además de los tipos de violencia, las modalidades de la violencia son definidas por la Ley General de Acceso de las

Mujeres a una Vida Libre de Violencia: familiar, laboral, docente, en la Comunidad, Institucional, Femicida y Alerta de violencia de género. Violencia en la Comunidad: Son los actos individuales o colectivos que transgreden derechos fundamentales de las mujeres y propician su denigración, discriminación, marginación o exclusión en el ámbito público. Por violencia contra la mujer: Se entiende cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado. Violencia familiar: Es el acto abusivo de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar, o agredir de manera física, verbal, psicológica, patrimonial, económica y sexual a las mujeres, dentro o fuera del domicilio familiar, cuyo Agresor tenga o haya tenido relación de parentesco por consanguinidad o afinidad, de matrimonio, concubinato o mantengan o hayan mantenido una relación de hecho. La violencia laboral: Es aquella que se ejerce por las personas que tienen un vínculo de trabajo con la víctima, independientemente de la relación jerárquica, "Violence Against Women", Women's Health and Development (WHD), Family and Reproductive Health, WHO Consultation, Geneva, 5 - 7 February, 1996. 5 consistente en un acto o una omisión en abuso de poder que daña la autoestima, salud, integridad y seguridad de la víctima, e impide su desarrollo y atenta contra la igualdad.³ La violencia en el medio laboral tiene expresiones diversas: acoso, hostigamiento sexual, segregación, discriminación salarial y contractual, así como relegación a tareas subordinadas y de servicio, entre otras. La violencia docente: Aquellas conductas que dañen la autoestima de las alumnas con actos de discriminación por su sexo, edad, condición social, académica, limitaciones y/características físicas, que les infligen maestras o maestros. Las situaciones más frecuentemente declaradas tienen que ver con actos de naturaleza emocional: la humillaron, la ignoraron o le impusieron castigos; recibir agresiones físicas y fue objeto de acoso sexual, en particular por actos que tienen que ver con propuestas de carácter sexual a cambio de calificaciones o con caricias o manoseos sin su consentimiento. Violencia Institucional: Son los actos u omisiones de las y los servidores públicos de

cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.⁵ Género En México la Ley del Instituto Nacional de las Mujeres recoge en su artículo 5 una definición de género como “concepto que refiere a los valores, atributos, roles y representaciones que la sociedad asigna a hombres y mujeres”. En el mismo sentido, el artículo 5 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia define la perspectiva de género como “una visión científica, analítica y política sobre las mujeres y los hombres. Se propone eliminar las causas de la opresión de género como la desigualdad, la injusticia y la jerarquización de las personas basada en el género. Promueve la igualdad entre los géneros mediante la equidad, el adelanto y el bienestar de las mujeres; contribuye a construir una sociedad en donde las mujeres y los hombres tengan el mismo valor, la igualdad de derechos y oportunidades para acceder a los recursos económicos y a la representación política y social en los ámbitos de toma de decisiones”. Violencia de género: No sólo aquella ejercida contra las mujeres por el hecho de serlo, sino toda aquella forma de violencia infligida tanto a hombres como a mujeres y basada en los roles de género que estos deben cumplir. En este sentido, la violencia de género se basa en las inequidades de género y su función es perpetuar las mismas.

1.2 PREGUNTAS.

¿QUE ES LA VIOLENCIA DE GÉNERO?

¿EN CHIAPAS COMO SE MANEJA EL TEMA DE VIOLENCIA DE GENERO?

¿CUALES SON LAS LEYES QUE REGULAN LA VIOLENCIA DE GENERO?

¿CUALES SON LAS CONSIDERACIONES GENERALES EN RELACIÓN A VIOLENCIA INTRAFAMILIAR?

¿COMO ES LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN EL ÁMBITO LABORAL?

¿CUALES SON LOS ESPACIOS DE VIDA Y ESPACIOS PARA LAS VIOLENCIAS?

1.3 OBJETIVOS.

Identificar en forma general que es y de qué manera el estado trabaja para poder prevenir el delito tan grave y el que más se comete en todos los municipios que encajan en este estado como lo es el delito de violencia de género y todo lo que este abarca desde el momento en que empezó a tener figura en nuestras leyes hasta el modo en que hoy actualmente lo conocemos.

Objetivos específicos:

- Examinar cuales son los motivos por lo que se comete este delito.
- Definir como es la violencia de género en todos los sentidos que se cometa.
- Indicar en qué momento se realizan estos actos de violencia de género.
- Analizar el modo en que en Chiapas actúa ante este delito.
- Examinar cuales son las leyes que se encargan de la violencia de género.

1.4 JUSTIFICACION.

La violencia de género en la actualidad es de suma importancia ya que vemos que cada día se cometen más actos de violencia. En 2005 en el II Censo de Población y Vivienda, reportó en el estado de Chiapas 4.3 millones de habitantes, 50.9% son mujeres y 49.1% hombres; lo anterior significa que hay 97 hombres por cada 100 mujeres. Por lo que corresponde a la distribución de las mujeres a nivel municipal se identifica que en nueve de los 118 que conforman la entidad, se ubica el 38.4% de la población femenina del estado; los municipios de Tuxtla Gutiérrez; Tapachula; San Cristóbal de las Casas; Ocosingo; Comitán de Domínguez; Las Margaritas; Palenque; Chilón; y Villaflores; agrupan en conjunto a 838 mil mujeres. Al revisar el peso relativo de las mujeres con respecto a la población total, se observa que en cada uno de los municipios que registran mayor porcentaje son: Frontera Comalapa y Tapalapa (con 52.5% cada uno); Chamula y Zinacantán (con 52.3% cada uno); Tuxtla Gutiérrez (52.1%) y Comitán de Domínguez (52 por ciento). De acuerdo con las proyecciones de población de México 2005-2050; en 2006, la esperanza de vida al nacer en Chiapas es de 73.2 años. En las mujeres es de 76.2 y en los hombres de 70.2 años (casi seis años más que la de los hombres). La tasa bruta de mortalidad representa la relación entre las defunciones ocurridas en el año y la población media. En 2006 el indicador en la entidad es de 4.5 defunciones por cada mil habitantes. De las defunciones registradas en este año el 56.4% eran hombres y 43.6% mujeres. En Chiapas se observa que, en los últimos 35 años, el número de hogares casi se triplicó al pasar de 326 mil en 1970 a 925 mil en 2005. Tradicionalmente los hogares son encabezados por un jefe del sexo masculino; en la entidad de cada 100 hogares, 81 son dirigidos por un hombre y 19 por una mujer. No obstante, lo anterior, la cantidad de hogares con jefatura femenina se triplicó en el periodo, al pasar de 51 mil en 1970 a 176 mil en 2005. En 2005, en Chiapas más de la cuarta parte (26.1%) de las mujeres de 15 y más años son analfabetas y 16.2% de los hombres también tiene esta condición. Por lo que se refiere al nivel de instrucción, de cada 100 mujeres de 15 y más años, 25 no cuentan con instrucción, 21 tienen al menos

un grado aprobado en primaria; 18 ya la concluyeron; cuentan con algún grado de secundaria; y 16 la concluyeron; 12 aprobaron algún grado en educación media superior y 8 de cada 100 cuenta con al menos un grado aprobado en educación superior. Los datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, cuarto trimestre 2007; muestran que en el estado hay 2.9 millones de personas de 14 y más años, de las cuales 53.1% son mujeres. De esta población femenina, 463 mil (29.9%) son 8 Fuentes: INEGI. II Conteo de Población y Vivienda 2005; INEGI. Estadísticas vitales, 2006. Base de datos; INEGI. Mujeres y Hombres en Chiapas, 2003; INEGI. Estadísticas de nupcialidad, 2006. Base de datos. INEGI, STPS. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, cuarto trimestre 2007; INEGI: Encuesta Nacional Sobre la dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2006 (ENDIREH 2006). Base de datos CONAPO, INEGI, COLMEX. Conciliación demográfica, 2006 H. CONGRESO DE LA UNIÓN. 9 económicamente activas y 1.1 millones (70.1%) son no económicamente activas; asimismo, 97% de las mujeres económicamente activas están ocupadas. Por lo que corresponde a la participación de las mujeres en los sectores de actividad económica, 79 de cada 100 laboran en el sector terciario; de éstas, 58 de cada 100 prestan servicios y 42 se dedican al comercio. Por otra parte, 45 de cada 100 mujeres ocupadas son asalariadas, 34 trabajan por cuenta propia, 19 no reciben pago alguno y dos son empleadoras. En contraste, de cada 100 hombres ocupados, las proporciones de asalariados y quienes laboran por cuenta propia presentan valores semejantes a las mujeres (45 y 33 de cada 100, respectivamente); sin embargo, la proporción de hombres que no reciben pago alguno (6 %) es tres veces menor al registrado en las mujeres. En Chiapas casi de una tercera parte (32.8%) de las mujeres ocupadas su jornada de trabajo semanal es de 35 a 48 horas, mientras que de una cuarta parte (25.7%) es de 15 a 34; así también, una proporción similar a ésta (25.6%), labora más de 48 horas. Respecto a la participación de las mujeres en el poder legislativo, la composición de la actual legislatura tanto en la Cámara de Diputados locales y federales por Chiapas muestra que (15% y 22.2%, respectivamente, tiene representación femenina), en lo que respecta a

los senadores por Chiapas participa una mujer y dos hombres. En relación con la participación de la mujer en el poder ejecutivo estatal, se identifica que su presencia en los primeros niveles de gobierno es completamente asimétrica respecto a la de los hombres. Por ejemplo, en 2007, en el caso de las secretarías de estado, 15 son ocupadas por hombres y solo una por una mujer. En 1970, había en Chiapas 288 mil hablantes de lengua indígena; para el 2005 el monto prácticamente se triplicó al registrarse 957 mil personas con esta característica; de ellos, 482 mil son mujeres. Chiapas se caracteriza por contar con una gran riqueza cultural, pues de los 118 municipios, en 33 de estos más del 65% de su población de 5 y más años hablan alguna lengua indígena. La tasa de monolingüismo representa la proporción de hablantes de lengua indígena que no hablan español respecto a la población total hablante de lengua indígena. En Chiapas 31 de cada 100 mujeres hablantes son monolingües; mientras que para los hombres esta proporción se reduce a 18 de cada 100; por grupos de edad se observa que a medida que avanza el ciclo de vida esta situación aumenta de manera importante para ambos sexos, aunque el porcentaje de mujeres monolingües es mayor que el de hombres en todas las edades. Indicadores como las tasas de asistencia escolar y de alfabetismo informan en buena medida sobre la situación socioeconómica que vive la población hablante de lengua indígena. La tasa de asistencia escolar de la población de 6 a 14 años es menor para las mujeres (81.4 por ciento).

1.5 HIPOTESIS.

Variable Independiente: La violencia de género es la conducta o amenaza que se realiza de manera consciente y que causa daño físico, psicológicos, sexual o económico.

Variable Dependiente: Es el daño que este le comete a la víctima que recibe una fuerte violencia de género, así como también se da para ver de qué manera se le defenderá a la víctima a través de sus derechos u otras acciones.

1.6 MARCO HISTORICO.

La violencia contra las mujeres es la historia de la civilización, no existen evidencias conocidas de una sociedad donde la misoginia y la violencia sistemática contra la mujer no hayan existido. Lo único que podemos hacer ante estas situaciones ambiguas, donde las reminiscencias arqueológicas e históricas son débiles es ir hacia aquello que sí podemos identificar - científicamente hablando - y que está íntimamente relacionado con la violencia contra la mujer. Hablamos del patriarcado como sistema y estructura de poder. Aun así, establecer una fecha o una época de inicio de este sistema político es complejo, pues las diferentes comunidades de homínidos y humanos no se desenvolvían a la par. La falta de univocidad en cuanto a la datación del origen del patriarcado se debate entre las corrientes economicistas y políticas y las arqueológicas y antropológicas. En el sentido economicista y político el patriarcado se remontaría a las primeras sociedades con estructura civil y distribución o reparto sexual del trabajo, además de estar ligado al nacimiento de la propiedad privada y la familia –patriarcal. La arqueología se mueve en unos parámetros históricos aún más remotos existen evidencias de un poder masculino y de corte patriarcal en asentamientos del Lítico. Los restos de una necrópolis o de un asentamiento humano al que le sobrevino un contratiempo, falleciendo todos sus miembros, arrojaron luz de cómo los hombres sí compartían línea genética mientras que las mujeres que acompañaban a esos varones - ellas en mayor número- no tenían relación genética ni entre ellas ni con los varones. Quizás una interpretación libre o una lectura de unos vestigios óseos nos muestran cómo varones comunes practicaban lo que se podría denominar exogamia, quizás esta como ritual o donativo, secuestro o unión libre. Sea como sea era una comunidad donde los varones parecían tener el poder y la propiedad sobre las mujeres (SANAHUYA, 2002). La prehistoria es una etapa que lejos de parecer lineal es compleja y cambiante en función de contextos y el tipo de vestigios que han quedado factibles de interpretación, lectura y análisis. Una mirada a la historia del patriarcado es una tarea digna de un trabajo mucho más extenso, detallado y, sobre todo, realizado por expertas y

expertos en materia. Motivo por el cual sólo me detendré en anticipar que la historia de la violencia contra la mujer de manera deliberada está arraigada en lo más profundo de la cultura occidental - por ser la remitida en esta introducción- y en la historia de las sociedades. La historia siempre ha sido escrita por los hombres, con una finalidad clara que no es otra que la de continuar con la narrativa social del patriarcado, la misoginia y la inmanencia de la mujer como una otredad, un sujeto no válido para el poder y tendente a generar el caos en todos los espacios en los que está presente. Estas narrativas de la misoginia, el machismo y la violencia contra la mujer se pierden en el tiempo. Son imaginarios sociales ancestrales, que principalmente encontramos en las primeras estructuras jurídicas que no son otras que las religiosas. A finales del siglo XIX es cuando desde las ciencias jurídicas, sociales y humanidades, se considera a la familia como la institución social más significativa en la evolución de los pueblos. En este instante la mujer es visibilizada tímidamente a través de la historia. A principios del siglo XX, concretamente en 1929 nace en Francia la Escuela de los Annales, donde Lucien Febvre y Marc Bloch (FERRER VALERO, 2017) analizan la historia social más allá de los hechos políticos. Esta visión más amplia y sobre todo centrada en otros espacios, como son los privados, los domésticos y los íntimos. La historia de la cotidianeidad y de lo íntimo permitió que la historia introdujera a la mujer como sujeto del devenir social. A pesar de estos intentos por hacer una historia de la mujer, pues después de la creación de la citada escuela surgieron más investigaciones que, continuaban relatando una historia de las mujeres. Pero continuando con el problema de fondo, pues las mujeres estaban ausentes en las fuentes históricas. Únicamente estaban presentes en las crónicas y escritos que narraban hechos excepcionales donde las mujeres habían tenido un papel fundamental. En ocasiones la mujer aparecía en las narraciones históricas de manera individual, por su pertenencia a una familia noble, por un mérito o desmérito individual reseñable. Las mujeres estaban retratadas en la historia y en las religiones teocráticas como nutrias, madres, esposas, amantes, hijas, hermanas, sanadoras, hechiceras, bellas, pero

absolutamente secundarias. La ENDIREH 2006 reporta que, de manera general, el patrón de incidentes violentos contra las mujeres es idéntico al que ocurre en Chiapas, como sucede con las distantes mujeres nortteñas, o bien con sus vecinas tabasqueñas en el sureste del país. Los porcentajes más elevados se sitúan en la violencia de tipo emocional, después le sigue la de tipo física o sexual y, por último, la económica. El total de casos de incidentes de violencia por parte de su ex pareja reportado en el 2006 por mujeres separadas y divorciadas en Chiapas es de 15 521 ligeramente por debajo de la situación que ocurre en Baja California que es de 16 925 casos. No obstante, la diferencia significativa respecto de ambos estados es lo que sucede en Tabasco, ya que los datos registrados señalan un total de 8 849 casos, o sea, casi menos de la mitad de lo que prevalece en los dos estados antes mencionados.

MARCO REFERENCIAL.

En esta sección considero que lo más preciso y sobre lo que me basare en esta tesis será en el proceso que ha llevado La Violencia De Genero En Cada Municipio de Chiapas desde que tuvo un valor jurídico es por ello que voy a tomar dos fuentes muy importantes a través de una investigación amplia así como conocer más acerca de las leyes que se encargan de este delito las cuales conocemos como lo son las siguientes leyes: La Ley de Acceso a una Vida Libre de violencia para las mujeres en el Estado De Chiapas II. Ley General: Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Sistema Nacional: El Sistema Nacional para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. para el estado de Chiapas. A través de estas podemos ver a manera más detallada la evolución que han tenidos los congresos para poder enfrentar el delito de la violencia de genero. En la ley de acceso a una vida libre de violencia para las mujeres en el estado de Chiapas en su artículo 4 señala lo siguiente:

Los principios rectores del derecho de las mujeres a una vida libre de violencia, que deberán ser observados en la elaboración y ejecución de las políticas públicas, son: (REFORMADA, P.O. 11 DE MAYO DE 2016).

- I. La igualdad jurídica entre la mujer y el hombre;
- II. El respeto a la dignidad humana de las mujeres;
- III. La no discriminación; y IV. La libertad de las mujeres.

Mientras que en su artículo 6 nos señala cuales son los distintos tipos de violencia que existen los cuales son los siguientes:

- I. Violencia psicológica. - Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales

conlleven a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio.

- II. Violencia física. - Es cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de sustancia, arma u objeto que pueda provocar o no lesiones, ya sean internas, externas, o ambas.
- III. Violencia patrimonial. - Es cualquier acto u omisión que afecta la supervivencia de los bienes de la víctima. Se manifiesta en: la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes, valores, derechos patrimoniales destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima.
- IV. Violencia económica. - Es toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima, se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar los recursos económicos o el ingreso de sus percepciones económicas.
- V. Violencia sexual. - Es todo acto sexual o la tentativa de consumarlo bajo coacción, acoso, hostigamiento o abuso, comentarios sexuales no deseados, las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una mujer mediante coacción, denigrándola y concibiéndola como objeto, con independencia de la relación del agresor con la víctima, en cualquier ámbito.
- VI. Violencia moral. - Se considera todo acto u omisión encaminados a la vejación, sarcasmo y burla de la víctima que se sienta afectada en su calidad humana y en su moral como persona, cuya finalidad esencial es exponerla al desprecio de los demás y le impida el buen desarrollo a la integración social.
- VII. Violencia Obstétrica.- Apropiación del cuerpo y procesos reproductivos de las mujeres por personal de salud, que se expresa en un trato deshumanizador, en un abuso de medicalización y patologización de los procesos naturales, trayendo consigo pérdida de autonomía y capacidad de decidir libremente sobre sus cuerpos y

sexualidad; se consideran como tal, omitir la atención oportuna y eficaz de las emergencias obstétricas, obligar a la mujer a parir en posición supina y con las piernas levantadas, existiendo los medios necesarios para la realización del parto vertical, obstaculizar el apego precoz del niño o niña con su madre sin causa médica justificada, negándole la posibilidad de cargarlo y amamantarlo inmediatamente después de nacer, alterar el proceso natural del parto de bajo riesgo, mediante el uso de técnicas de aceleración, sin obtener el consentimiento voluntario, expreso e informado de la mujer y practicar el parto por vía de cesárea, existiendo condiciones para el parto natural.

- VIII. Violencia de los derechos reproductivos. - Es toda acción u omisión que limite o vulnere el derecho de las mujeres a decidir libre y voluntariamente sobre su función reproductiva, en relación con el número y espaciamiento de los hijos, acceso a métodos anticonceptivos de su elección, acceso a una maternidad elegida y segura, así como los servicios de atención prenatal, y obstétricos de emergencia.
- IX. Cualesquiera otras formas análogas que lesionen o sean susceptibles de dañar la dignidad, integridad o libertad de las mujeres.

(ADICIONADO, P.O. 11 DE MAYO DE 2016) Título Segundo De las Modalidades de la Violencia, Derechos de las Mujeres y Órdenes de Protección.

Podemos comprender que en la violencia de genero se van creando nuevas modalidades es por ello que esta ley se encargó de investigarlas y así mismo registrarlas ya que cada día se van modificando por ello en su artículo 7 señala las modalidades.

Las modalidades de violencia son:

- I. Violencia en el ámbito familiar: Es el acto de abuso de poder u omisión intencional, dirigido a dominar, someter, controlar o agredir de manera física, psicológica, patrimonial, económica, sexual, moral, obstétrica o derechos reproductivos; dentro o fuera del domicilio familiar, realizadas por el agresor que tenga o haya tenido algún vínculo de índole familiar con la víctima; parentesco por consanguinidad, afinidad o civil, tutela; o bien, que haya tenido o tenga alguna relación afectiva o sentimental de hecho.
- II. Violencia en el ámbito institucional: Son los actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.
- III. Violencia en el ámbito laboral: Constituye la negativa ilegal a contratar a la víctima o a respetar su permanencia o condiciones generales de trabajo; la descalificación del trabajo realizado, las amenazas, la intimidación, las humillaciones, la explotación y todo tipo de discriminación por condición de género.
- IV. Violencia en el ámbito docente: Constituye aquellas conductas que dañen la autoestima de las alumnas con actos de discriminación por su sexo, edad, condición social, académica, limitaciones y/o características físicas, que les infligen maestras o maestros.
- V. Violencia en la comunidad: Son los actos individuales o colectivos que transgreden o menoscaban los derechos fundamentales de las mujeres, sobre todo aquellas de origen indígena; propiciando su denigración, discriminación, marginación o exclusión en cualquier ámbito.

Como podemos observar aún nos falta mucho por excavar en este tema que actualmente en la sociedad se ha convertido en un tema de discusión muy importante debido a que este a pesar de que se han aumentado la creación

de leyes para poder intervenir en este delito aun esta se sigue practicando hacia el género.

MARCO CONCEPTUAL.

En esta etapa nos tocara definir las palabras que nos cuesten más comprender ya que estos nos ayudaran a tener una idea más clara y precisa, es decir no tener conceptos erróneos respecto a todos esos temas que hemos tocado no de ellos es el de violencia de género el cual nos dicen que Los últimos estudios e informes revelan que la juventud tiene un concepto distorsionado de la violencia de género y sus niveles de tolerancia hacia las agresiones violentas por razón de género no disminuyen. En un contexto de preocupación institucional por la prevención y erradicación de esta violencia, el presente trabajo reflexiona sobre el concepto de violencia de género con la finalidad de emprender una comparación entre el imaginario colectivo adolescente o joven y las conceptualizaciones y transmisiones sociales, en este caso por parte de la media, que se hacen de este problema. A partir de un estudio conceptual basado en las descripciones teóricas feministas de las violencias que sufren las mujeres, una revisión de los marcos legislativos definitorios del problema (tanto a nivel nacional como internacional) y de datos sobre su representación en los medios de comunicación, se concluye que este problema es transmitido de modo simplista y reduccionista, muy alejado de los marcos de interpretación feministas, lo que dificulta su identificación y rechazo por parte de las personas jóvenes y adolescentes. Otra de las palabras que podemos decir que se nos dificulta o que no tenemos una idea tan precisa a raves de una investigación que realice la OMS señala que el género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos. A su vez, esas desigualdades pueden crear inequidades entre los hombres y las mujeres con respecto tanto a su estado de salud como a su acceso a la atención sanitaria. Y las mujeres con respecto tanto a su estado de salud

como a su acceso a la atención sanitaria. Puedo decir que también es importante mencionar el concepto de Femicidio ya que este abarca un papel muy importante en esta investigación debido a que la violencia de géneros que sufren algunas víctimas y al final llegan a sufrir este acto el cual se refiere al asesinato de una mujer por el hecho de serlo, el final de un continuum de violencia y la manifestación más brutal de una sociedad patriarcal. Este fenómeno ha sido clasificado según la relación entre víctima y victimario en cuatro categorías: i) Femicidio de pareja íntima, ii) Femicidio de familiares, iii) Femicidio por otros conocidos y iv) Femicidio de extraños, todos estos atravesados por las diferentes opresiones que viven las mujeres día a día. El femicidio hace parte de las múltiples y complejas violencias contra las mujeres, y no puede entenderse sólo como un asesinato individual, sino como la expresión máxima de esa violencia, en la que el sometimiento a los cuerpos de las mujeres y extinción de sus vidas tiene por objetivo mantener la discriminación y la subordinación de todas. Así como también podemos hacer mención que un concepto claro que debemos de tener para lograr obtener un mejor conocimiento es el de las leyes por lo que es un precepto o conjunto de preceptos, dictados por la autoridad, mediante el cual se manda o prohíbe algo acordado por los órganos legislativos competentes, dentro del procedimiento legislativo prescrito, entendiendo que dichos órganos son la expresión de la voluntad popular representada por el Parlamento o Poder Legislativo. Desde el punto de vista jurídico es una norma jurídica en que el Estado se dirige a sus súbditos para fijar entre ellos y el mismo los límites de lo permitido. Sus atributos principales son: 1) la bilateralidad, 2) imperatividad y, 3) la coercitividad. En este caso considero que estas son las definiciones más claras y precisas de las cuales puedo hacer mención ya que estas son las que más resaltan sobre mi tema de investigación y así poder tener una idea clara y precisa respecto a nuestro tema y al punto que queremos llegar.

DISEÑO DE LA INVESTIGACION.

En esta sección definiremos de forma más explícita la distribución en la que llevare acabo mi tesis iniciando por el tipo de método el cual se clasifica de tipo científico de acuerdo a Kerlinger, "la investigación científica es sistemática, empírica y crítica, Sistemática porque no deja los hechos a la casualidad, así como también esta se trata de llevar a cabo una actividad disciplinada. Empírica ya que esta ayuda o tiene la finalidad de analizar datos de la realidad. Finalmente, es crítica por que evalúa y mejora en una forma continua. En otras palabras, la investigación científica comienza con la determinación, búsqueda o Cubierto adecuadamente para sacar mejores conclusiones, este estudio La ciencia tiene innumerables peculiaridades, es decir, puede existir Trabajo real, y documental, en mi opinión, esto es solo Documental, porque mi tema no es solo análisis y comparación. Porque en la ley, aunque tenemos infinidad de información También podemos determinar si cierta información o ciertos tipos de texto no me serán favorables en cuanto a mi investigación. Puedo decir que, respecto a la metodología, cuando hablo del tema de derecho, tengo como propósito que mi enfoque sea analítico, porque legalmente Estamos sujetos a leyes, reglamentos, códigos, acuerdos, tratados, jurisprudencia y todas las demás leyes. En cuanto a las ramas, lo que es útil, mi método es Según el análisis deductivo de Sempere, " En circunstancias especiales, debe tener sentido común Con este método podemos lograr la formación de hipótesis, la investigación y demostración de leyes científicas". Es importante mencionar que, así como lo señala el propio autor, lo interpretaremos a nuestra manera, o Métodos preexistentes, como leyes, reglamentos e Incluso mi historia, la explicaremos y la relacionaremos Cambiar los derechos no utilizados por derechos actuales, lo que significa Cubriremos el momento en que este tipo de violencia aún no ha tenido un respaldo importante para poder prevenirla en gran manera. El tipo de investigación que estoy llevando a cabo la puedo considerar tipo documental porque vendrá de Las fuentes secundarias, a saber, encuestas, entrevistas y entrevistas, no aparecerán en mi tesis. Todos los lugares que se pueden identificar como trabajo si no de la información que proviene de

diferentes fuentes. En cuanto a Baena este señaló que "la investigación documental es una tecnología que incluye lo siguiente: Seleccionar y recopilar información a través de la lectura y la crítica. Se pueden determinar documentos y materiales bibliográficos " Porque lo usaré como código de referencia, es el momento exacto en que comenzó mi tesis, En comparación, infiera las leyes y la investigación existentes Y hasta ahora, porque el propio sujeto está determinado desde Los seres humanos, todos tendemos a buscar socios emocionales con Reproducir o vivir juntos. Al hablar de las técnicas de investigación Tamayo define a La investigación como una "expresión eficaz del diseño de la investigación, Específicamente, cómo se llevó a cabo la investigación. ", No creo que yo Pueda definir una de esas técnicas en la tesis porque es documental, no documental. Si no es así, presentaré la fuente principal como fuente secundaria del documento. Material impreso, investigación en Internet, regulaciones y leyes.

Estudios de psicoanálisis en pacientes adultos han descubierto que éstos tienden a repetir patrones provenientes de experiencias traumáticas de la infancia, y muestran cómo repercuten en el presente, pues dejan huellas que trascienden el tiempo, afectando los modelos de comportamiento en la edad adulta. Por ello, es de particular importancia captar información sobre las condiciones de violencia en la familia de origen de las mujeres y de sus parejas.

En Chiapas la relación entre la condición de violencia en la familia de origen de ella y de él; y con su pareja, a lo largo de su relación. Así, cuando ellas y su pareja provienen de una familia donde hubo incidentes de agresión hacia ellos u otros miembros de su familia, se presenta la mayor incidencia de mujeres violentadas por su pareja con 45.9%, es decir, se reproduce ese patrón de violencia en su vida de pareja; situación parecida se presenta cuando ambos provienen de una familia sin violencia, donde 83.7% de las mujeres, no ha vivido incidentes de violencia por parte de su pareja. Este dato demuestra muy

claramente que lo vivido en la infancia marcará y determinará la forma en la que se relacionarán las personas en su vida adulta, especialmente en pareja.

En el ámbito nacional, la condición de violencia de las mujeres casadas o unidas a lo largo de su relación, según antecedentes en la familia de origen de ambos, presenta un comportamiento mayor al de la entidad (64.0 por ciento). Cabe destacar que esta incidencia en las casadas cuando sólo él o ella vivió violencia en su familia, es 51.1 y 51.3% frente a 35.2 y 29.2% de Chiapas.

Las actividades consideradas son: cuidar o apoyar a los niños, niñas, ancianos y ancianas; cocinar, lavar, planchar, asear la casa, hacer trámites y compras para el hogar (pago de luz, teléfono, ir al banco, al mercado, etc.), también hacer reparaciones en la vivienda, los muebles, el vehículo o de aparatos electrodomésticos.

En Chiapas nueve de cada diez mujeres casadas o unidas realizan los quehaceres domésticos en los hogares, independientemente de su condición de violencia por parte de su pareja; mientras que en el caso de 8.1% de las que si la padecen, los quehaceres domésticos los realiza la pareja o ambos.

La participación de las parejas e integrantes del hogar en la realización de los quehaceres domésticos, al parecer no tienen que ver con la condición de violencia de éstas, ya que no se presentan diferencias significativas. En aquellos hogares donde la mujer no vive violencia se puede apreciar que hay una mayor participación de otros integrantes y no integrantes en los quehaceres del hogar, con 33.5%, por su parte, en los hogares donde si existe, la participación es de 28.

CAPITULO II

ORIGEN Y EVOLUCION DEL TEMA.

2.1 ORIGEN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.

Son muchos y antiguos los ejemplos de desigualdades y discriminaciones hacia la mujer. En la literatura griega aparecen comportamientos violentos contra la mujer como norma natural, como el hecho de que Zeus golpeará frecuentemente a su esposa Hera.

En el año 400 a.C., las leyes de Bizancio establecían que el marido era un “dios” al que la mujer debía adorar.

En la India si un esposo moría, su mujer era quemada viva junto al cadáver, siendo esto una de sus obligaciones como esposa. Además, eran motivo de repudio las mujeres que no podían tener hijos o la que parían sólo hijas.

En comunidades de Irán y Etiopía nacer mujer era una deshonra; incluso este vocablo era sinónimo de bajeza, debilidad y desgracia.

En Grecia cuando la pareja era acusada de cometer un delito, la pena sólo se imponía a la mujer.

Según las normas islámicas, la mujer casada es propiedad privada del marido. El Corán estipula como deber del hombre pegarle a la esposa rebelde, así como el encierro perpetuo de las infieles en la casa. Se exonera de

responsabilidad penal al esposo cuya mujer falleciere como resultado de una golpiza con fines “educativos”.

En la Edad Media se afianzaron muchas de las ideas de desigualdad de las mujeres que aún siguen vigentes. Los nobles golpeaban a sus esposas con la misma regularidad que a sus sirvientes. En Inglaterra esta práctica se llamó “Regla del Dedo Pulgar”, pues el esposo tenía derecho a golpear a su pareja con una vara no más gruesa que el dedo pulgar, para someterla a su obediencia.

En Francia, en 1359, se estableció que cuando un hombre mataba a su esposa en un exceso de cólera no era castigado, siempre y cuando se arrepintiera mediante juramento. Se han descrito ampliamente episodios de sometimiento y violencia física y sexual a las mujeres nativas de las tierras americanas por parte de los conquistadores europeos, a diferencia del trato que éstas recibían de los varones nativos.

2.2 VIOLENCIA CONTRA LA MUJER Y LA SOCIEDAD PATRIARCAL.

En sociología el patriarcado se entiende como la forma de familia centrada en el padre o marido, al cual corresponde la autoridad. Su origen parece relacionarse con aparición de la agricultura y de la propiedad privada -sociedad feudal-, en las que las actividades de poder, bélicas, económicas y sociales pasaron a ser competencia casi exclusiva del varón.

Las organizaciones sociales más poderosas como la Iglesia Católica, las monarquías y los ejércitos se consolidaron eminentemente masculinos y bajo su poder.

La expansión de las religiones monoteístas -judía, budista, cristiana y musulmana reforzaron el patriarcado con la existencia de un solo dios, masculino y todopoderoso, al tiempo que las mujeres desaparecieron de los templos y de los ritos religiosos en los que antes habían tenido algún protagonismo. La mujer se relaciona entonces con lo pecaminoso y lo demoniaco.

En la Biblia de los cristianos, es una mujer la única causante de que el resto de los mortales fueran expulsados del “Paraíso Terrenal”, pese a que quien comió “el fruto prohibido” fue el hombre y no ella. Esta historia tiene coincidencias en otras religiones y libros sagrados.

Entre los siglos XV y XVIII se registró la muerte de unas 60.000 mujeres en Europa Occidental acusadas de brujería, quienes antes eran sometidas a torturas horripilantes y todo tipo de vejámenes.

2.3 Surgimiento de los ideales de igualdad.

No es hasta el siglo XVII cuando algunas personas comienzan a condenar la violencia brutal contra las mujeres fuera del hogar y a creer en la idea de que la mujer no es una “cosa” ni propiedad del Estado.

También surgen las primeras pinceladas del feminismo con María Le Jars de Gournay y su obra “La igualdad de los hombres y las mujeres”.

En la mitad de Siglo XX y sobre todo a finales se comienzan a tomar medidas contra los hombres que maltratan a las mujeres, psicológica y físicamente, tanto dentro como fuera del hogar.

Algunos hechos y promulgaciones son determinantes para respaldar los nuevos ideales de igualdad que aún seguimos defendiendo:

- En febrero de 1947 la ONU reúne por primera vez la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, en Lake Success, Nueva York.
- El 6 de junio de 1951, en la 34.º reunión de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, se adopta el Convenio 100 relativo a la “igualdad de remuneración entre la mano de obra masculina y la mano de obra femenina por un trabajo de igual valor”.
- En 1954 la Asamblea General de Naciones Unidas aprueba la Resolución 843 “Condición de la mujer en derecho privado: costumbres, antiguas leyes y prácticas que afectan a la dignidad de la mujer como ser humano”, instando a los Estados miembros a abolir prácticas como poner precio a la novia, asegurar a la mujer una libertad completa para la elección de marido o garantizar la posibilidad de volver a tener relaciones en el caso de quedar viudas.
- En 1967 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprueba la Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer.
- En la década de los 70 también se empezó a trabajar en los países desarrollados en el abordaje de la violencia doméstica contra las mujeres.
- Desde los 80 hasta la actualidad, la mayoría de países del mundo han adoptado medidas para eliminar cualquier tipo de discriminación o violencia contra las mujeres, aunque todavía hay mucho por poner en

práctica, pues la violencia machista sigue siendo una lacra mundial que afecta a una de cada tres mujeres en el planeta.

La violencia de género en México ha existido desde tiempos inmemoriales y responde a la cultura conocida como machista, con la que comulga gran parte de la sociedad. En 1993, la Asamblea General de las Naciones Unidas definió la violencia contra las mujeres como “todo acto de violencia basada en la pertenencia al sexo femenino, que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la vida privada” (Orden Jurídico Nacional, 1993).

En la década de los noventa, en México, se comenzaron a recabar datos e información sobre la violencia a las mujeres. A finales de 2019, el INEGI reportó un porcentaje de 66.1% de mujeres mayores de 15 años (30.7 millones) que fueron violentadas de alguna manera (siendo el más alto índice, de 43.9%, ejercida por su esposo o pareja actual). En 2018 se registraron 3,752 defunciones por homicidio de mujeres, el más alto registrado en los últimos 29 años (1990-2018), lo que en promedio significa que fallecieron 10 mujeres diariamente por agresiones intencionales (INEGI, 2019). Diez años atrás, en 2009, tan sólo en el territorio de lo que entonces era el Distrito Federal, se registraron 128 feminicidios, que representan una tasa (por cada 100,000 mujeres) del 2.23. Y diez años más atrás, en 1999, 127 feminicidios, con una tasa del 2.85 (ONU Mujeres, INMujeres México y LXI Legislatura Cámara de Diputados, 2011).

Desafortunadamente, la igualdad o equidad de género y la no discriminación no forman parte de la cultura en México. En los últimos años se han realizado muchos esfuerzos por parte de organizaciones internacionales, del gobierno local y de la sociedad civil para cambiar esta postura y desarrollar un concepto de equidad aplicable a nuestro contexto, pero actualmente aún seguimos en proceso de adoptarlo y adaptarlo a nuestra sociedad.

La Violencia De Genero En Las Menores De Edad.

Es importante mencionar que con el paso del tiempo Cada día salen a la luz más casos de violencia de género entre parejas adolescentes. Chicas muy jóvenes van a los juzgados para revelar reiteradas situaciones de control a través del teléfono móvil, manipulación psicológica y agresiones físicas.

En el año 2017 los jueces de menores enjuiciaron por delitos de malos tratos a 266 menores de edad, chicos que, sin tener cumplidos todavía los 18 años, han convertido las vidas de sus parejas en un infierno. Son un 48% más que los 179 registrados el año anterior.

Haciendo referencia al tema de las denuncias se han triplicado en los casos de este delito hacia las menores Un total de 356 menores, de entre 14 y 17 años, fueron denunciados por violencia machista en los diez primeros meses de 2017, según informó el Gobierno en respuesta a una pregunta parlamentaria de la portavoz de Igualdad del PSOE, Ángeles Álvarez. Esta cifra es la más alta de los últimos nueve años y supone casi el triple de casos que los contabilizados en 2008, estas cifras han sido recaudadas por una estadística anual.

Volviendo a retomar el año 2017 se registraron aproximadamente 266 carpetas y registros de investigación de las cuales 249 se registraron con medidas de protección para las víctimas cabe mencionar que cuando son menores de edad no se les aplican penas de privación de libertad, pero sí se les condena a trabajos reeducativos de ayuda a la comunidad.

Los Estratos Sociales.

En la actualidad y en los años anteriores se ha tenido un concepto de mujer que es el ser humano inferior a los hombres. Retomando la idea de Engels el opinaba que la diferencia entre una cortesana que alquila su cuerpo y una mujer casada era que esta última adquiere un “contrato” como esclava a cambio de un estatus social y estabilidad financiera (Cisterna, 2016). En la actualidad, esta inferioridad es notoria en la diferencia de sueldos entre hombres y mujeres que desempeñan una misma labor, que ocupan el mismo puesto. Especialmente en México, esta brecha salarial de género es muy marcada (Organización Internacional del Trabajo, 2019).

Siempre ha existido una gran inferioridad femenina lo cual proviene de nuestra cultura, así como también de la sociedad en donde nos encontramos se requerirán muchos años de educación familiar y académica para modificar esa idea equivocada sobre las mujeres, a una postura más justa para todos. Un sondeo realizado en 2017 por IPSOS arrojó un resultado en el que 1 de cada 5 personas en el mundo (en países considerados del primer mundo), es decir aproximadamente 20% de la población mundial, considera que la mujer es inferior al hombre e incapaz de realizar ciertas actividades que el hombre sí puede.

Daños De La Violencia De Genero En La Sociedad. Este delito causa un gran daño a nuestra sociedad ya que hablando respecto a nuestro estado podemos decir que vivimos en un estado tradicionalista y donde las leyes difícilmente protegen a las mujeres. La sociedad que las rodea, por lo general, no cree en ellas. Y si nuestras mujeres son violentadas, nuestra sociedad también lo es, nuestra cultura, país y nuestro estado. El índice de sexismo y violencia contra las mujeres se incrementa en grupos, zonas o países con menor nivel educativo, que se encuentran en guerra, con prácticas de riesgo (grupos delictivos), en adolescentes y en un nivel cultural bajo. Se ha dado un gran paso al reconocer que la violencia de género existe con la tipificación del feminicidio como delito. Con la publicidad para combatirlo, se le ve como real y ha salido del ámbito privado, o sea, de competir únicamente a la familia y no “pasar de la puerta”, a pasar a ser público. Así, se ha convertido en un tema que debe regularse legalmente y que figura en las principales preocupaciones a nivel mundial. Es verdad que la violencia de género sigue presente en la sociedad mexicana (ver infografía), en los anuncios publicitarios donde se cosifica a la mujer, en los encabezados de desapariciones y muertes de mujeres, en la diferencia de sueldos por género... Pero, ha cambiado la manera en que la percibimos y ahora se trata como un tema reprobable, cuando antes se consideraba como algo “normal”. En la actualidad es un delito aparte, hay protestas públicas por abusos o muertes de mujeres o niñas, se despliegan marchas o campañas para fomentar la denuncia y fortalecer la seguridad de las mujeres por parte del gobierno y la sociedad. La discriminación hacia la mujer, es decir, la exclusión o restricción a sus derechos por el simple hecho de ser mujer, se ha vuelto notoria en redes sociales y otros medios de comunicación masiva con la información casi en tiempo real de secuestros o feminicidios. Lo que aún no se ha logrado es cambiar la mentalidad ni afianzar los valores que promuevan el respeto por igual hacia todos los miembros que conforman la sociedad.

En Chiapas, 90 de cada 100 mujeres casadas o unidas violentadas por su pareja, no acuden a la autoridad porque: 65.4% consideran sin importancia determinados incidentes o ponen en duda el cambio de él; a 11.7% les da vergüenza o para que su familia no se enterara; 10.3%, tiene miedo o su esposo las amenazó. Algunas respuestas son claras alusiones a la ineficiencia de la justicia (3.6% no confía en las autoridades). Desafortunadamente hoy en día las estructuras sociales todavía desalientan o impiden delatar los hechos violentos que ocurren dentro de una relación, y un ejemplo claro es que 12.4% no denuncian por sus hijos o influencia de la familia para convencerlas de no hacerlo.

Los profesionales del derecho afirman que las mujeres que tramitan su separación o divorcio no llegan a denunciar o mencionar como causa de separación los malos tratos sufridos, muchas de las veces para una mujer no es fácil denunciar, al temer la posible reacción de su compañero hacia ella y las amenazas que pueda tener su familia.

Aunque las formas más frecuentes de violencia contra la mujer en el ámbito privado son las que provienen de su pareja, existen otros posibles agresores dentro del entorno familiar; como el padre, la madre, los hermanos u otros parientes consanguíneos o políticos, como los cuñados, suegros, etcétera; de esta forma la ENDIREH no sólo capta la violencia de pareja sino también la que proviene de familiares.

La violencia en el ámbito familiar es aquella que padecen las mujeres por parte de familiares distintos a la pareja o esposo. En Chiapas, 204 140 (3.6%) mujeres casadas o unidas violentas por su pareja en los últimos 12 meses

previos a la entrevista, dijeron haber sido agredidas por algún pariente de él o de ella, a nivel nacional la cifra es 6.5 por ciento.

Al revisar el indicador a nivel de entidad federativa, se aprecia que Michoacán de Ocampo y Guanajuato, son las entidades que registran un mayor índice de mujeres casadas o unidas, que además de ser violentadas por su pareja, también viven violencia de algún familiar, éstas representan 9.2 y 8.7% cada una; con menor incidencia se encuentran Chiapas, Distrito Federal y Quintana Roo, con cifras más bajas, 3.6, 3.5 y 3.4%, respectivamente. Son 17 entidades las que registran una cifra mayor a la nacional.

La mayoría de las mujeres casadas o unidas violentadas por familiares sufren agresiones de tipo emocional, como insultos, ofensas, humillaciones, menosprecios, amenazas de golpes o de correrlas de su casa, e incluso de encerrarlas.

Ser testigos o víctimas de eventos violentos en la familia, es un elemento que facilita un futuro similar, si además, el entorno social es reforzado con la permisividad impuesta por normas y valores que sustentan relaciones de poder privilegiando al sexo masculino, las agresiones fluirán casi naturalmente.

Entre muchos otros factores que en los principales modelos teóricos se han asociado con la aparición de violencia hacia las mujeres, se encuentran aspectos biográficos, como problemas de tipo individual, alteraciones de la personalidad, predisposiciones biológicas, pero también que los cónyuges hayan tenido una infancia marcada por experiencias de maltrato y abuso en las respectivas familias de origen. Ello representa una alta probabilidad de

reproducción de patrones de violencia en su relación de pareja, pues las hijas de mujeres abusadas tenderán a repetir esos patrones, al involucrarse con personas potencialmente abusivas o agresivas. Por su parte, los varones al aprender de un modelo masculino violento, aunado a una estructura de poder desigual que propicia la idea de superioridad entre géneros, aceptada socialmente, coloca a la mujer en posición de discriminación frente a los hombres, condicionándolas a convertirse en víctimas y ellos en agresores.

En el contexto nacional se observa un comportamiento similar. La cifra más alta (32%) se presenta en donde hubo violencia en ambas familias de origen, frente a 17.2% en el que no la hubo.

3.1 MARCO TEORICO.

Mujeres violentadas en el ámbito privado.

Los estereotipos sobre cómo deben comportarse los hombres y las mujeres, el entramado social, cuyos arraigados patrones culturales legitiman un inequitativo poder al fomentar la creencia de la posición superior del varón respecto a la mujer y, por ende, el dominio de los unos sobre las otras, así como las vivencias que día tras día alientan estas conductas, han contribuido a que se originen y perpetúen modelos de coacción y violencia contra ellas, ejercidos en mayor o menor medida a lo largo de la historia.

Es tan innovador el empleo de la expresión violencia de género como el propio reconocimiento de la realidad del maltrato a las mujeres por parte de su pareja. Hasta hace poco, un estigma social tan grave y de múltiples aristas no se hacía público. Con demasiada frecuencia se velaba detrás de cerrojos, se le menospreciaba y hasta se le buscaban justificantes. Actualmente se aborda y se habla de ello. El problema ha trascendido, para convertirse en un tema de derechos humanos prioritario en las agendas políticas, en los discursos públicos y, por lo tanto, se buscan soluciones. Hoy en día se revaloran las expresiones de maltrato hacia ellas como un gesto de resistencia ante la desigualdad y el abuso del poder, desafiando la noción de que los actos de agresión son elecciones individuales o facetas inevitables de la vida, pero también como semiente para la construcción de nuevas y equitativas formas de relación entre las parejas.

La violencia ejercida contra la mujer se refiere a todo acto, acción o conducta de maltrato basado en su género, que tiene como resultado, posible o real, un daño físico, sexual o psicológico. Esto adopta numerosas dimensiones y busca someterla en todos los aspectos de su vida; afecta su libertad, dignidad,

seguridad y su intimidad; es multiforme, pues tiene diferentes características y se manifiesta con diversos matices, unas veces interrelacionados y otras recurrentes, ya sea en situaciones cotidianas o extraordinarias, y afecta además a personas con quienes ellas mantienen ciertos vínculos afectivos.

Mujeres casadas o unidas violentadas por su pareja.

Cuando se habla de violencia de pareja, se hace referencia a la ocurrida en el espacio doméstico (concepto que no alude exclusivamente al espacio físico de la casa o el hogar). Se entiende por “espacio doméstico” al delimitado por las interacciones en contextos privados. Este tipo de violencia ejerce control y dominio sobre la mujer para conservar o aumentar el poder del varón en la relación. Las manifestaciones en conductas y actitudes son muy variadas, incluyendo las agresiones físicas, el abuso sexual y económico, el maltrato verbal y psicológico, el chantaje emocional, etc. Las consecuencias son siempre un daño en la salud física, psicológica y social de la mujer, un menoscabo de sus derechos humanos y un riesgo para su vida.

Así, en Chiapas existen 1 031 681 mujeres casadas o unidas, de las cuales 287 860 han sufrido violencia por parte de su pareja a lo largo de su relación; y 204 140 en los 12 meses previos a la entrevista. La violencia de género tiene como base la falsa idea de superioridad del hombre sobre la mujer y se manifiesta en el marco de la estructura patriarcal predominante, a través de agresiones que se tipifican en físicas, sexuales, psicológicas o emocionales, y económicas; no obstante la lucha de las mujeres a lo largo de las cuatro últimas décadas por efectuar cambios en la estructura jurídica del país para ser reconocidas en igualdad y equidad. Sin embargo, la creciente igualdad en los derechos y oportunidades de ambos sexos, puede ser una causa de exacerbación de situaciones de violencia hasta ahora disimuladas por la sumisión de éstas.

Cuando se investiga a las mujeres casadas o unidas acerca de los incidentes de violencia del último año de su relación, tiende a bajar el indicador; así, en la entidad, casi una quinta parte (19.8%) manifiestan haber padecido al menos un incidente de violencia durante los 12 meses previos a la entrevista. El promedio nacional de este indicador se eleva, pues una de cada tres mujeres (33.6%) reporta haber sufrido algún incidente de violencia. A nivel de entidades federativas el estado de México, Nayarit, Colima y Sonora son las que registran las proporciones más altas (44.8, 43.1, 39.3 y 39.0%, respectivamente).

Este comportamiento es similar en el contexto nacional, ya que también se registran diferencias entre las mujeres jóvenes y las adultas, donde las primeras registran una cifra de 38.4% en las de 15 a 29 años que son violentadas por su pareja en el último año, mientras que en las de 45 y más años se reduce a 28.1 por ciento.

El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas (CESCR), por sus siglas en inglés, establece que la educación es un derecho humano y un medio indispensable para la realización de otros derechos, especialmente para lograr la igualdad de género. En efecto, los altos niveles de escolaridad de las mujeres favorecen el ejercicio de la libertad para la realización de proyectos propios.

En el contexto nacional se registra un comportamiento distinto, ya que entre las mujeres sin instrucción, primaria incompleta y primaria completa, y aquellas que tiene nivel de instrucción superior y de posgrado, se registra la menor proporción de mujeres violentadas; mientras que el mayor porcentaje de violencia lo presentan las mujeres con estudios de secundaria y media superior, con 36 por ciento.

La violencia masculina contra las mujeres ha dejado el anonimato para convertirse en un problema social 7, al grado de existir en cualquier nivel socioeconómico las maltratadas y los agresores sin que pueda explicarse, por su edad, grado de escolaridad o nivel económico. Sin embargo, dichas características permiten identificar tendencias y componentes de la vulnerabilidad de las agredidas.

Algunas mujeres que reconocen el maltrato del que son objeto, posiblemente ponen en marcha ciertas tácticas para enfrentar esta situación de violencia como medio para independizarse de su agresor, y uno de los primeros recursos es la actividad laboral. La encuesta, por su parte, confirma la existencia de violencia hacia las mujeres independientemente de su condición de actividad, pues los valores establecidos en la estructura patriarcal predominan para que éstas sean víctimas.

Al analizar la condición de actividad de las mujeres casadas o unidas en la entidad, se observa que 29.8% de las económicamente activas han sufrido al menos un incidente de violencia, mientras que las que se dedican a actividades no económicas, que incluye los quehaceres del hogar, cuidado de niños, enfermos o ancianos, registran una menor proporción 16.1 por ciento.

En el contexto nacional, la incidencia de violencia hacia las mujeres económicamente activas por su pareja, se eleva, pues alcanza 37.8%; por su parte, las que se dedican a alguna actividad no económica, de igual forma muestran una cifra inferior a la de las mujeres económicamente activas, aunque superior al valor estatal, con 30.8 por ciento. Lo anterior pudiera indicar que, la incorporación de la mujer al mercado laboral agudiza los incidentes de violencia en su contra.

La violencia en contra de las mujeres, aunque forma parte de su cotidianidad, no es natural ni sana para la vida. Está tan presente en la sociedad, que cuesta identificarla y entender que hay un colectivo sufriendola, soportándola y sobrellevándola constantemente; por ello, es importante reconocer que esa violencia es parte de una construcción social. En este contexto se incluyen y esconden todas las formas de maltrato emocional, de abuso económico, de agresión física y de violencia sexual a las que ellas son sometidas.

En los casos de violencia contra la mujer coexisten múltiples formas de maltrato. Por ejemplo, la física contiene por necesidad a la emocional; la sexual siempre está impregnada de la emocional y de la física, y la económica contiene elementos de la emocional y, en ocasiones, va acompañada de amenazas y agresiones físicas.

De las cuatro formas de violencia investigadas por la Encuesta en los hogares de Chiapas, la emocional o psicológica es un tipo de agresión no visible manifiesta a través de insultos, amenazas, humillaciones, burlas, indiferencia, etc., y al mismo tiempo es la más frecuente, tanto a lo largo de la relación sentimental (87.4%) como en los últimos 12 meses previos a la fecha de la entrevista (79.1 por ciento). La violencia económica suele presentarse desde la omisión de las necesidades más básicas de una familia: alimentación, salud, educación, hasta el robo, destrucción y actos fraudulentos de los bienes familiares por parte del cónyuge. Estos incidentes los han vivido cerca de la mitad de las mujeres en Chiapas, no sólo a lo largo de su relación, sino también de octubre de 2010 a la fecha de la entrevista, con 47 y 41%, en cada caso.

FUENTES:

http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825052607.pdf

<http://alertadegenerochiapas.org.mx/>

https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/MEX/INT_CEDAW_NGO_MEX_31412_S.pdf

http://www.diputados.gob.mx/documentos/Congreso_Nacional_Legislativo/delitos_estados/Las_Mujeres_Chiapas.pdf

<http://www.educacionchiapas.gob.mx/programas/Transversidad/GUIA%20VIOLENCIA%20TERMINADA.pdf>

<https://www.chiapas.gob.mx/servicios/3533>

<https://www.chiapasparalelo.com/noticias/chiapas/2020/09/a-casi-4-anos-de-la-alerta-de-violencia-de-genero-para-chiapas-desapariciones-y-feminicidios-de-mujeres-se-vuelven-una-normalidad/>